

Con el precio del petróleo consolidándose sobre los US\$100, los países batallan para salir de las consecuencias de la guerra en Medio Oriente

Pablo Rodillo M.

El precio del petróleo inició el día a la baja, rodando los US\$106 el barril, un pequeño alivio tras la gran alza de ayer luego de que tanto Israel como Irán atacaran infraestructura energética en el marco de la guerra que se libra en Medio Oriente.

Sin embargo, Teherán atacó nuevamente esta mañana una refinería saudita en el Mar Rojo, también a instalaciones de gas natural licuado en Qatar y a dos refinerías de petróleo en Kuwait.

Como respuesta, el barril volvió a subir llegando a US\$110 dólares a media mañana de hoy, consolidado su valor por arriba de los US\$100 esta semana, mientras el conflicto en el Golfo Pérsico continúa lastrando a los mercados.

Esto ha hecho que varios países ya comiencen a estudiar y otros a adoptar medidas para paliar el precio de los combustibles.

Las medidas varían bastante según el país, pero en general se concentran en bajar impuestos, usar sus reservas y ayudas directas.

España reacciona rápido

El presidente del gobierno español, Pedro Sánchez, anunció un plan de medidas para paliar el impacto económico de la guerra en Irán y que movilizará 5.000 millones de euros. Los combustibles han subido al menos un 30% (en el caso del diésel) en el país desde que se inició la guerra.

Con este panorama, las medidas de La Moncloa van desde una baja del IVA a los combustibles, del 21% al 10%, además de una reducción de los impuestos a hidrocarburos. También liberará sus reservas de petróleo (millones de barriles), dará ayudas a sectores afectados (transporte, pesca, industria) y reforzará el bono social energético buscando proteger a consumidores vulnerables.

Los planes de Berlín

El gobierno de Alemania también empezó a aplicar y estudiar varias medidas para frenar o amortiguar el aumento de los precios de los combustibles, los cuales han tenido un alza de un 8% en el país desde que se inició la guerra.

En primer lugar una de las primeras medidas de Alemania fue limitar las alzas de precios en las bombas de bencina: podrán hacerlo una vez al día. Sin embargo, sí podrán bajarlo en cualquier momento.

Su objetivo es evitar aumentos espe-



Desde bajar impuestos a subvenciones

Las medidas que adoptan diferentes países para paliar el alza de los combustibles

culativos y estabilizar el mercado.

El gobierno del Canciller Friedrich Merz además autorizó usar parte de las reservas de petróleo (coordinado con la Agencia Internacional de la Energía) con el objetivo de aumentar temporalmente la oferta en el mercado y así contener los precios.

Dentro de los planes alemanes también está reforzar la supervisión de las empresas petroleras y exigir justificaciones para los cambios de precios.

La idea es evitar que las empresas trasladen de forma rápida las alzas internacionales al consumidor. Berlín además evalúa aplicar un impuesto a las ganancias extraordinarias de las compañías petroleras si el conflicto dispara sus beneficios. Con ese dinero se buscaría financiar las ayudas estatales a los consumidores y las empresas.

Las medidas de Milei

En Argentina, el precio de la bencina ha subido un 10% desde que comenzó la guerra en Medio Oriente. En un país en

pleno ajuste fiscal, reestructuración de su economía mientras enfrenta el eterno dilema de contener la inflación, la crisis no pudo llegar en peor momento.

Ante esta amenaza, el gobierno de Javier Milei, está aplicado algunas medidas para moderar el impacto del alza internacional del petróleo. A toda costa quieren evitar que aumento del precio del crudo se traslade a la inflación.

Así, la Casa Rosada ha permitido aumentos escalonados o graduales en los precios de la gasolina y el diésel, buscando evitar alzas bruscas. Para ello, ha negociado con petroleras acuerdos de precios o techos temporales. La empresa estatal YPF, que domina el mercado de combustibles en el país, anunció, en ese sentido, que no trasladará completamente el alza a los precios internos.

Sin embargo el gobierno trasandino ha señalado también que el país puede beneficiarse parcialmente del petróleo caro, porque exporta hidrocarburos y productos agrícolas. Esto podría mejorar los ingresos externos y compensar parte del

impacto económico interno, en un país, además, donde la falta de dólares siempre ha sido tema.

Reino Unido en alerta

Muchas medidas tiene el gobierno de Reino Unido para frenar el alza de combustibles por la guerra en Irán, los cuales ha subido un 8% desde el 28 de febrero.

Así, Londres está considerado varias medidas, como la posible congelación o reducción del impuesto al combustible y anunció un paquete de apoyo energético de unos 50 millones de libras para ayudar a más de un millón de hogares vulnerables que dependen del combustible para calefacción.

El gobierno del Premier Keir Starmer también advirtió a las compañías petroleras y energéticas que no aprovechen la crisis para subir precios de forma abusiva. Se planteó incluso acciones legales contra prácticas especulativas.

Entre otros planes que se estudian están el asegurar el suministro como rationar temporalmente la gasolina limitar la cantidad de combustible que puede comprar cada conductor, priorizar los hospitales, transporte público y servicios de emergencia.

Mientras en política macroeconómica contra la inflación, el Banco de Inglaterra (su Banco Central) también ha señalado que podría subir las tasas de interés si el aumento del petróleo por la guerra hace subir la inflación.

Francia, más fiscalización

El gobierno del Presidente Emmanuel Macron, ha adoptado principalmente medidas de control del mercado y presión sobre distribuidores, en lugar de grandes subsidios o rebajas fiscales, para frenar el alza -entre un 8% y un 18%- de los combustibles causada por la guerra.

En ese sentido, el Elíseo lanzó inspecciones masivas en bombas de bencina para detectar abusos en los precios. En los primeros días se realizaron más de 600 controles aplicando multas o sanciones si se notan irregularidades. El objetivo principal de este plan es evitar que los distribuidores suban los precios más rápido de lo que sube el petróleo.

El gobierno galo también está estudiando poner un tope temporal a los márgenes de beneficio de los distribuidores y las bombas de bencina e impedir que ambas aumenten demasiado sus ganancias durante la crisis en Medio Oriente.

Además, el Ministerio de Economía francés mantuvo reuniones con las compañías petroleras y cadenas de distribución para presionarlas a reducir o moderar los precios. Algunas empresas se comprometieron a trasladar rápidamente cualquier caída del precio del petróleo al consumidor.

A diferencia de otros países, el gobierno francés descartó -por ahora- rebajar los impuestos a los combustibles o crear nuevos subsidios principalmente por falta de presupuesto.